



Por Pbro. José Manuel Acevedo A.

El 12 de noviembre de 2013 celebró su pascua el Padre Roberto Peláez Zuluaga, miembro distinguido de nuestro presbiterio diocesano. Tenía 89 años de vida y 64 de sacerdocio.

Pbro. Roberto Peláez Zuluaga

Nació en la población de Anorí el 7 de octubre de 1924. Fueron sus padres don Roberto Peláez y doña Guillermina Zuluaga. Tuvo un tío sacerdote por línea materna, el Padre Emilio Zuluaga Muñoz, perteneciente al clero santarrosano.

Sus primeros años de infancia los pasó en Anorí, allí aprendió sus primeras letras en la escuela privada de su tía paterna Carmen Emilia Peláez, luego su familia se trasladó a la localidad de Amalfi, en cuya escuela continuó los estudios primarios; los estudios humanísticos los realizó en el Seminario Menor de Santa Rosa

de Osos, luego realizó primero y segundo de filosofía en el Seminario Mayor de Santa Rosa; el tercero de filosofía en el Seminario Mayor de Manizales y regresó al Seminario Mayor de Santa Rosa, donde cursó la teología y fue recibiendo en su transcurso las diferentes órdenes menores y mayores así: la Tonsura, el 1 de diciembre de 1946; el Ostiarado y Lectorado, 22 de mayo de 1947 y el Exorcistado y Acolitado, el 30 de noviembre del mismo 1947; el Subdiaconado, el 28 de noviembre de 1948 y el Diaconado, el 19 de mayo de 1949, todas las órdenes le fueron conferidas por el Excelentísimo Señor Miguel Ángel Builes, en la Iglesia Catedral de la Diócesis.

Recibió la ordenación sacerdotal en la Catedral de Santa Rosa, juntamente con los padres Quiterio

Ortega Montes y Leonardo Agudelo Tamayo, el 2 de agosto de 1949, de manos del Excelentísimo Señor Miguel Ángel Builes, en el marco de la celebración de las Bodas de Plata Episcopales de este benemérito prelado.



1924 - 2013

Desempeñó su ministerio pastoral en diferentes lugares de la geografía diocesana: Vicario Cooperador de la Catedral de Santa Rosa, Liborina, Toledo, Carolina, Amalfi, San Jerónimo y Ebéjico. Párroco de San Sebastián de Palmitas, Llanos de Cuivá y Ovejas, en jurisdicción de San Pedro de los Mi-

lagros. Viajó a la ciudad de Roma donde se formó para pertenecer en el Movimiento por un mundo mejor, allí permaneció algún tiempo, de regreso a su diócesis trabajó en la Curia Diocesana como encargado de la Acción Cultural Popular y Cáritas, también formó parte del Equipo Misionero Conciliar Colombiano, con el encargo de preparar el trigésimo noveno (39) Congreso Eucarístico Internacional realizado en Bogotá en agosto de 1968. Por más de veinte años prestó sus servicios ministeriales en la Arquidiócesis de New York en Estados Unidos. En el año 2011 regresó a Colombia y se radicó en Medellín, en el Hogar Sacerdotal "San Juan Eudes", que dirige la Señorita Rosmira Lopera. Allí estuvo sus últimos años dedicado a la reflexión, a la lectura y a preparar su

encuentro definitivo con el Señor.

Fue el Padre Roberto Peláez un sacerdote piadoso, íntegro, fiel servidor de la viña del Señor, mientras sus fuerzas se lo permitieron prestó sus servicios sacerdotales a las parroquias que lo solicitaban. Vivió alegre su sacerdocio hasta en los momentos más adversos de su vida, siempre optimista. Tuvo la oportunidad de viajar por diferentes países, esto le abrió amplios horizontes intelectuales que hicieron de él un sacerdote ilustrado, y de amplia y esmerada cultura, buen lector, sencillo y amable en el trato con todos, de un profundo sentido de pertenencia y amor a su familia, y a los dos pueblos que le amó profundamente: Anorí, el pueblo que lo vio nacer, y Amalfi, donde pasó parte de su infancia y juventud, siempre se consideró amalfitano de corazón.

Después varios meses de penosa enfermedad entregó su vida al Creador en la ciudad de Medellín el 12 de noviembre de 2013; sus exequias se realizaron el día siguiente en el Parque Cementerio "Campos de Paz", fueron presididas por el Excelentísimo Monseñor Jorge Alberto Ossa Soto, Obispo Diocesano y con celebradas por un nutrido grupo de sacerdotes y la concurrencia copiosa de fieles.

El Señor Buen Pastor le haya recompensado con la gloria eterna todo el bien que hizo como fiel ministro del Señor, en el desempeño del ministerio sacerdotal.